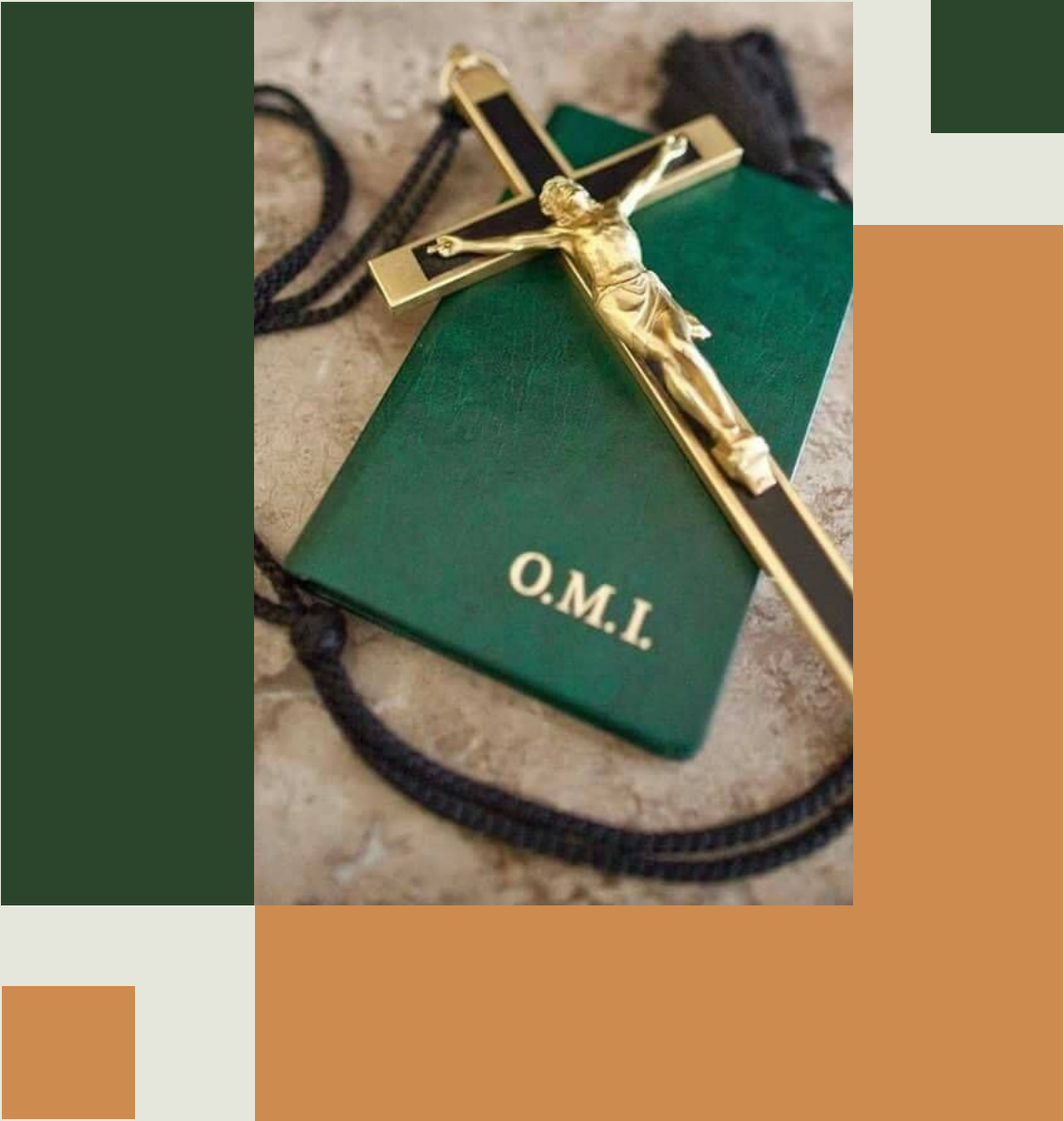


NOVENA DE ORACIÓN POR

Vocaciones Oblatas



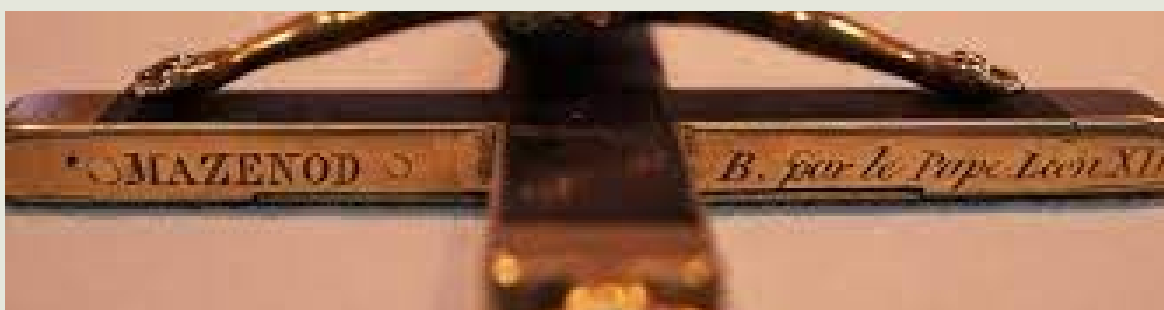
MAYO 21-29, 2024

Introducción a la Novena

Cristo no cesa de llamar a personas para que le sigan y anuncien su Reino. Hemos de ser conscientes de que, por el gozo y la generosidad de nuestras vidas, otros son invitados a responder a este llamamiento. Aprovecharemos todas las ocasiones para dar a conocer las urgentes necesidades de la Iglesia y del mundo, y el modo en que la Congregación trata de responder a ellas. Rogaremos también y haremos que se ruegue al Señor para que mande trabajadores a su mies. [Constitución y Regla, 52].

Esta es una novena de oraciones por las vocaciones a la familia carismática Oblata. Nos reunimos como comunidad de fe para orar para que hombres y mujeres escuchen y atiendan el llamado del Señor Jesucristo que dice a cada edad, en cada lugar y a todos: “Ven y sígueme”.

Como miembros de esta familia única, nosotros mismos hemos escuchado y respondido a ese llamado, nuestro testimonio evangélico moldeado por el carisma de San Eugenio de Mazenod y como lo vivieron los Oblatos y laicos.



Los siguientes nueve días reflexionan sobre diferentes 'llamados' articulados por el 37º Capítulo General, Peregrinos de Esperanza en Comunión. Estos son los "signos de nuestros tiempos" que expresan las profundas necesidades de la familia humana y de nuestra casa común, en crisis.

Sabemos de primera mano cómo el carisma Oblato, encarnado en los Oblatos con votos y la familia carismática anhelan responder con compasión y en fe, yendo hasta los confines, donde estos gritos son más desesperados. Nosotros buscamos hombres y mujeres generosos y solidarios dispuestos a salir y encontrarse con necesidades, tomarlas de la mano y caminar con ellas.

Este año, los Asociados de OMI Lacombe Canadá te invitan a unirte a ellos en las oraciones y reflexiones de la Novena. Somos un grupo diverso de nueve: ocho asociados y un sacerdote. Representamos, esperamos, la diversidad de la familia carismática Oblata en Canadá y en todo el mundo Oblato. Nosotros estamos repartidos por este vasto país, casi de costa a costa. Tenemos entre nosotros maestros, trabajadores sociales y de salud, catequistas, líderes de retiros; estamos comprometidos, con votos y ordenados; célibe, soltero, casado, viudo y separado. Somos cónyuges, padres, hermanos y amigos, unidos por un solo Espíritu y un solo carisma, expresados bellamente en una diversidad de vocaciones.

A lo largo de estos nueve días de oración enfocada, compartimos nuestro ferviente deseo que el Señor envíe a nuestra familia Oblata nuevas vocaciones, hombres y mujeres, caminantes y peregrinos en el mundo, guiados por el evangelio, uniéndose a nosotros en nuestra peregrinación de esperanza para el mundo.

Día 1

COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, SOMOS LLAMADOS A SER PEREGRINOS

De las Actas del 37º Capítulo General

"Ustedes [Oblatos] han elegido ser peregrinos, para redescubrir y vivir su condición de caminantes de este mundo, al lado de los hombres y mujeres, los pobres y los más pequeños de la tierra, a quienes el Señor los envía a anunciar su Reino" [Discurso del Santo Padre, Papa Francisco, Sala Clementina, 3 de octubre de 2022].

Sagrada Escritura

Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos y los envió de dos en dos delante de él a cada pueblo y lugar a donde estaba por ir. Él les dijo: 'La cosecha es mucha, pero los obreros pocos. Pidan, pues, al Señor de la mies, enviar obreros a su mies' [Lucas 10:1-3].



Reflexión

Lo que me encanta es su voluntad de ir. Jesús es su modelo, él mismo es un hombre en movimiento. A lo largo de calles polvorientas y senderos desgastados, de pueblo en pueblo y ciudad, deambula en el desierto, trepa a las cimas de las montañas y se sienta junto al mar. Él está en la casa de la gente, salones de banquetes y cenáculos, enseñando y predicando en salas y plazas de mercado tanto como en el templo y sinagogas. Ya sea caminando, montando en burro o viajando en barca, va con urgencia y propósito a donde se le necesita. "¿No sabéis que en las cosas de mi Padre me es necesario estar?" pregunta Jesús.

Juan el Bautista está igualmente en movimiento: hacia el desierto y luego fuera de él, bautizando en su camino a través del campo. María también: apresurándose a estar con Isabel en su necesidad; huyendo a Egipto para salvaguardar a su hijo; corriendo a Jerusalén cuando está perdido; siguiéndolo al Calvario y orando en el Cenáculo. María Magdalena, Pedro y Pablo, todos en movimiento, yendo hacia donde la Buena Nueva se necesitaba.

Ellos escuchan el llamado de Jesús, escuchado en los gritos de los pobres y en el lamento de la tierra. Eugenio de Mazenod también lo hace, va de Aix a Marsella, recorriendo incansablemente todo el territorio de la campiña francesa y enviando a sus queridos Oblatos por todo el mundo.

El mundo no necesita más "gente sentada", nos recuerda el Jesuita Walter Burghardt, lo que quiere decir, no más espectadores, observadores o comentaristas ociosos. El mundo necesita más hombres y mujeres dispuestos a ser caminantes y peregrinos, dispuestos a levantarse e ir a las periferias donde se encuentra el Espíritu de Dios.

Te pedimos, Señor, que alimentes el crecimiento de nuestra familia carismática Oblata, que podamos ser contados entre los que responden a tu llamado y avanzan hacia las orillas donde estás presente.

Nuestro carisma habla

Nuestro Señor Jesucristo, cuando llegó el tiempo señalado, fue enviado por el Padre y lleno del Espíritu "para llevar la Buena Nueva a los pobres, para proclamar libertad a los cautivos y a los ciegos nueva vista, para liberar a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor" (Lucas 4:18-19). Él llamó a los hombres a ser discípulos y compartir su misión; en la Iglesia, sigue llamando otros a seguirlo. San Eugenio de Mazenod escuchó ese llamado [Constitución y Reglas, Prólogo].

Día 2

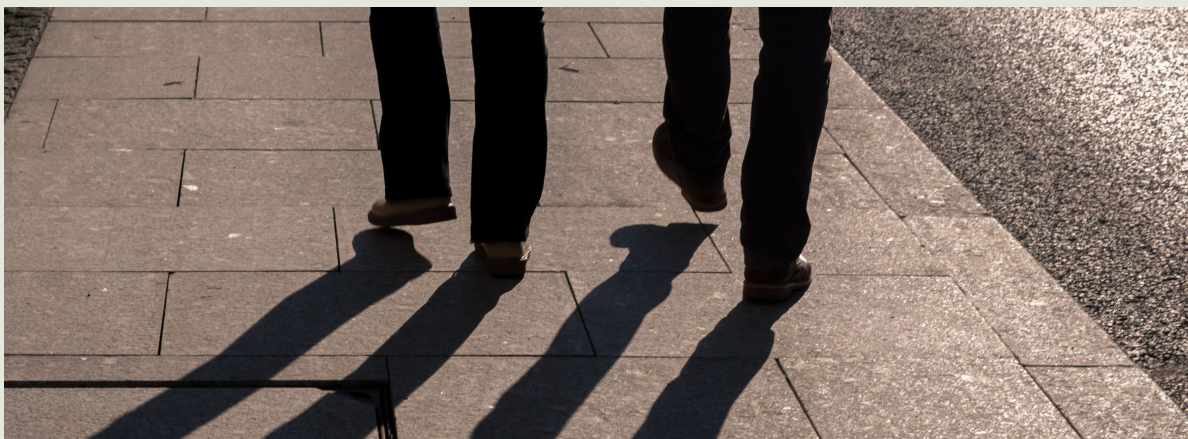
COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, ESTAMOS LLAMADOS A LA SINODALIDAD

De las Actas del 37º Capítulo General

"Al invitar a la Iglesia a la sinodalidad y a la fraternidad, el Papa Francisco nos recuerda que la comunión es un desafío en nuestro mundo tan profundamente marcado por divisiones y egoísmo. En su mensaje a los capitulares, dijo que los Oblatos serán peregrinos de esperanza sólo si viven en comunión entre sí, en la Iglesia, con toda la humanidad y toda la creación" [IV, C, 16].

Sagrada Escritura

Aquel mismo día dos de ellos iban a un pueblo llamado Emaús, como a siete millas de Jerusalén, y hablaban uno con otro de todas estas cosas que habían sucedido. Mientras hablaban y discutían, vino Jesús mismo se acercó y fue con ellos, pero sus ojos no podían reconocerlo. Y él les dijo: "¿Qué discuten entre ustedes mientras caminan?" [Lucas 24:13-17].



Reflexión

La llamada a la sinodalidad es el camino para superar la fragmentación de nuestro mundo de hoy: Habla de viajar con el otro, de llegar a conocerlo y de ser conocido, de escucharlo en el llamado del Espíritu como familia Mazonodiana. Este tema está plasmado en la historia de Emaús, el logotipo y la canción del Sínodo, *Sanctuary*, de Scruggs y Thompson.

En la historia de Emaús, Jesús entra en el camino de los dos discípulos que, en su dolor, caminan lejos de Jerusalén. Jesús comienza preguntándoles qué están discutiendo. Jesús busca comprender a quienes desea acompañar antes de enseñar. El llamado a la sinodalidad es un llamado a escuchar primero.

El logotipo del Sínodo capta bien lo que es caminar sinodalmente. Al frente están los niños y ancianos; ellos son los que marcan el paso. El Papa Francisco está en el medio, viajando con la gente en un estilo de liderazgo de acompañamiento. Atrás están los que están sanos. ellos pueden querer ir más rápido, pero para permanecer con la comunidad, deben ir a este ritmo más lento, dándoles tiempo para estar y escuchar a la comunidad por la voz del Espíritu. La llamada a la sinodalidad es un llamado al acompañamiento.

La canción de Scruggs y Thompson habla de cómo debemos prepararnos para este camino sinodal, “*puro y santo, probado y verdadero*”, y cómo debemos ser un santuario para Cristo, “*Con acción de gracias seré para ustedes un santuario viviente*”. Al recibir a Cristo en la Eucaristía, llegamos a ser más como Jesús a medida que nos permitimos convertirnos en Eucaristía unos para otros y para aquellos que nos encontramos. El llamado a la sinodalidad es un llamado a convertirnos en Cristo los unos para los otros.

Te pedimos, Señor, que, como miembros de la familia Mazonodiana, nos esforcemos por superar la fragmentación del mundo respondiendo al llamado a la sinodalidad, a través de la escucha, acompañamiento y ser Eucaristía unos para otros.

Nuestro carisma habla

Nuestros esfuerzos se caracterizarán por un deseo genuino de unidad con todos los que se consideran seguidores de Jesús, para que, según su oración, todos crean que el Padre lo ha enviado (cf. Juan 17:21). Finalmente, en nuestra esperanza por la venida del Reino de Dios, nos unimos a todos aquellos que, sin reconocer a Cristo como Señor, aman sin embargo lo que él ama [Constitución y Reglas 6].

Día 3

COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, SOMOS LLAMADOS A LOS POBRES CON SUS MUCHOS ROSTROS

De las Actas del 37º Capítulo General

“La pandemia del COVID 19, las guerras en el mundo, el cambio climático, la crisis de fe, etc. Son señales de que el mundo está atravesando cambios radicales. Testimonios de países que sufren como Ucrania, Canadá, Haití, Sri Lanka y otros señalan la situación concreta de nuestros hermanos Oblatos y asociados laicos que son solidarios con los pobres. Los gritos de los pobres exigen de nosotros una forma diferente de vivir y una revisión de la forma en que hacemos nuestra misión, en las huellas de San Eugenio. Esta misión conserva su identidad original de evangelizar a los pobres con sus múltiples rostros, pero de forma más audaz” [II, 7].

Sagrada Escritura

Cuando llegó a Nazaret, donde se había criado, fue a la sinagoga en día sábado, como era su costumbre. Se levantó para leer y el pergamino del profeta Isaías le fue entregado. Desenrolló el pergamino y encontró el lugar donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y la recuperación de la vista a los ciegos, para dejar en libertad a los oprimidos, para proclamar el año del favor del Señor”.

Y enrolló el rollo, se lo devolvió al asistente y se sentó. Los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a decirles: “Hoy esta Escritura se ha cumplido delante de ustedes” (Lucas 4:16-21).

Reflexión

Jesús, hablando en su ciudad natal de Nazaret, hace suyas las desafiantes palabras del profeta Isaías. Su mensaje, trastornando el orden social, resultó provocativo para sus oyentes: buenas nuevas para los pobres, libertad, liberación, perdón de deudas y sanación. Jesús proclama a sus vecinos que esto estaba sucediendo en ese mismo momento entre ellos.

Muchos siglos después, Eugenio de Mazenod, en la Francia posrevolucionaria, buscó llevar la Buena Nueva, liberación, libertad y sanación a los pobres de su época. Fue más allá al invitar a otros a unirse a él en esta desafiante misión mientras fundaba una nueva comunidad religiosa. Pronto estos nuevos miembros fueron enviados a tierras lejanas.

Hoy, dos siglos después, los miembros del 37º Capítulo General se reunieron para (re)afirmar y (re)comprometerse con estas enseñanzas bíblicas y los valores fundamentales de los Oblatos. Esto sucede cuando el Papa Francisco proclama a la Iglesia universal: “cada cristiano y cada comunidad está llamada a ser instrumento de Dios para la liberación y promoción de los pobres...” [Evangelii Gaudium 167].

Todos aquellos que buscan vivir hoy el carisma Oblato de San Eugenio están llamados a revisar y transformar nuestras relaciones con aquellos que experimentan la pobreza. ¿Qué podría significar esto para nosotros? Nos recuerda los muchos rostros y las diversas experiencias de quienes viven en la pobreza, marginación y exclusión. Pensar concretamente en los rostros de aquellos en situación de pobreza más cercanos a nosotros. Tomar el tiempo para escucharlos y discernir con ellos. ¿Qué significa para ellos la Buena Nueva? ¿Qué puede ser mi papel, individualmente y en comunidad, proclamar esta Buena Nueva con palabras y obras, aquí y ahora?

Te pedimos, Señor, que consideremos cómo invitar a otros a unirse a la extensa familia Oblata en proclamar y vivir la Buena Nueva para los pobres en nuestras propias comunidades locales y construir juntos lazos de solidaridad y esperanza.

Nuestro carisma habla

"Aun cuando ya era anciano, el obispo de Marsella (San Eugenio) insistió en visitar a los pobres y enfermos. Verdadero pastor, siempre fue fiel a su lema oblato: "Me ha enviado a llevar la Buena Nueva a los pobres" (Lucas 4:18)". [Hervé Aubin OMI, El Fundador de los Oblatos: San Eugenio de Mazenod, p. 47].

Día 4

COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, ESTAMOS LLAMADOS A TRAER ESPERANZA A UN MUNDO ROTO

De las Actas del 37º Capítulo General

“Ser misioneros de esperanza significa saber leer los signos de su presencia oculta en la vida diaria de la gente. Aprender a reconocer la esperanza entre los pobres a quienes ustedes han sido enviados, que muchas veces consiguen encontrarlo en las situaciones más difíciles. Dejar ser evangelizados por los pobres a quienes evangelizan: ellos les enseñan el camino de esperanza, para la Iglesia y para el mundo” [Discurso del Santo Padre Francisco, Sala Clementina, 3 de octubre de 2022].

Sagrada Escritura

Ruego que los ojos de vuestro corazón sean iluminados para que sepáis la esperanza a la que os ha llamado, las riquezas de su gloriosa herencia en su pueblo santo [Efesios 1:18].



Reflexión

Trabajo en el centro y todas las mañanas paso junto a varias personas sin hogar, y mi corazón está con ellos. Uno está cubierto con una manta vieja y andrajosa mientras que otro está simplemente acurrucado en posición fetal usando cada pieza de ropa que posee, simplemente tratando de mantenerse caliente. También hay pequeños grupos acurrucados con carritos de compras o sentados bajo un refugio construido con cartón y láminas de plástico.

Es a la vez triste y perturbador ser testigo de su condición. Y es más fácil apartar la mirada de ellos. Pero si miramos de cerca, con ojos de esperanza, nos daremos cuenta de que hay una cierta dosis de bondad y generosidad entre la gente que vive en la calle. Sucede cuando se hacen espacio unos a otros en la concurrida acera que ofrece cierta protección contra la lluvia, ayudándose unos a otros a empujar su carrito de compras en el callejón trasero, o la forma en que protegen y cuidan a una querida mascota.

Para algunos, mis observaciones pueden parecer ridículas o demasiado optimistas, pero elijo ver compasión, bondad y esperanza en lugar de miseria, tragedia y desesperación. Elijo ver con ojos de esperanza.

La esperanza puede penetrar las zonas más oscuras de nuestras vidas y restaurar la bondad y la alegría. Nuestro carisma Oblato me ayuda a ver que todos en el mundo tienen un valor intrínseco e importante. Estamos llamados a ver y aprender de los pobres. Es sólo cuando nos vemos de la manera que Dios nos mira que podemos cambiar el mundo.

Te pedimos, Señor, que abras nuestros ojos para que podamos ver tu bondad y la belleza de todo y todos los que nos rodean.

Nuestro carisma habla

A través de los ojos de nuestro Salvador crucificado vemos el mundo que él redimió con su sangre, deseando que aquellos en quienes el continúa sufriendo conozcan también el poder de su resurrección (cf. Fil 3:10) [Constitución y Reglamento 6].

(VE PAGINAS 22 - 23 PARA ORACIONES FINALES)

Día 5

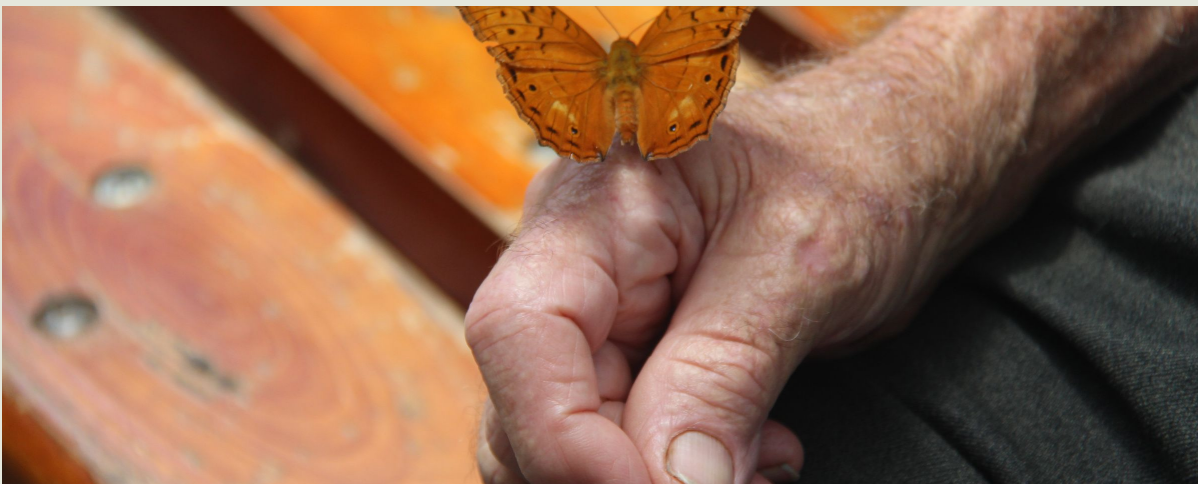
COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, ESTAMOS LLAMADOS A CUIDAR LA TIERRA

De las Actas del 37º Capítulo General

"Cada Oblato y cada comunidad, ministerio e institución Oblata emprenderá un proceso de reflexión y acción concreta que conduzca a un "estilo de vida profética y contemplativa" (LS 222), una "actitud del corazón" que mira la creación con los ojos de nuestro Salvador crucificado (CN 4), y con la mirada de amor de Jesús (LS 226; cf. Mc 10,21)" [V, F, 3].

Sagrada Escritura

Cristo es anterior de todas las cosas, y todo permanece en El. Porque en Cristo toda la plenitud de Dios tuvo a bien habitar, y por medio de él Dios quiso reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz [Colosenses 1:17, 19-20].



NOVENA DE ORACIÓN POR VOCACIONES OBLATAS

Reflexión

En Cristo Jesús todas las cosas se mantienen unidas, son amadas y redimidas “mediante la sangre de su cruz”.

El corazón Oblato reconoce la tierra como hermana y madre en Cristo, como nuestro hogar común, apreciado dentro de la bondad de la creación. Nuestra oblación es cuidar la tierra en la creación: personas, tierra, recursos, alimentos, bosques, árboles, plantas, animales y hacer frente a la corrupción, abuso, avaricia y mal manejo de los dones del 'jardín' de Dios donde "en él vivimos, nos movemos y existimos" (Romanos 17:28).

¡Cada corazón Oblato vive y se preocupa en comunión juntos, con y para la tierra en diversas formas creativas que el Espíritu inspira! Estamos llamados a la conversión en nuestras prácticas y hábitos para renovar, reciclar, reutilizar y vivir con sencillez para garantizar que los pobres tengan lo que necesitan para vivir, abogar a través de políticas públicas o trabajar con otros en múltiples organizaciones para efectuar cambios para el bien común y especialmente para los pobres.

En Vademécum sobre la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación de la congregación O.M.I. en Roma escuchamos: "La creación no es simplemente material, profana y, por lo tanto, no tiene ningún interés para Dios. Al contrario, la creación es santa; es la primera manifestación del misterio de Dios, es la primera palabra de Dios. "Por medio de él todas las cosas surgieron, nada tuvo su existencia sino por él" [Juan 1:2-3]. La creación es el primer acto de la historia de la salvación. Toda la historia es, de hecho, historia de salvación, y en y por Jesucristo, se convierte en historia de la redención... Por tanto, no se puede aceptar una separación entre lo espiritual y lo temporal, entre lo profano y lo sagrado, entre lo natural y lo sobrenatural, entre cuerpo y alma, entre Iglesia y Mundo".

Pablo VI escribió: "No se puede dissociar el plan de creación del plan de redención. Este último toca las situaciones muy concretas de injusticia que hay que combatir y de justicia para ser restaurado" [Evangelii Nuntiandi, 31].

Oramos, Señor, que otros se unan a nosotros mientras alzamos nuestras voces en la necesaria labor de cuidar por nuestra casa común con corazón Oblato.

Nuestro carisma habla

"No debemos olvidar que el grito de la tierra es el grito de los pobres, a quienes debemos dar preferencia (cf. C 5)" [Actas del 37º Capítulo General, IV, 11.2].

Día 6

COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y
GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, ESTAMOS
LLAMADOS A LA RECONCILIACIÓN Y SANACIÓN

De las Actas del 37º Capítulo General

"Queremos consolar y apoyar a todos aquellos que se sienten maltratados u ofendidos en su ser y en todos los aspectos de su vida, y a reconciliarse con ellos. Le damos prioridad a menores y adultos vulnerables pero también a todos aquellos que, a través de nuestras acciones y comportamiento, se han sentido ofendidos" [II,10,d].

Sagrada Escritura

Luchen por la paz con todos y por la santidad sin la cual nadie verá al Señor [Hebreos 12:14].



NOVENA DE ORACIÓN POR VOCACIONES OBLATAS

Reflexión

Eugenio De Mazenod comenzó su misión, su carisma, a partir del amor que sentía de Dios durante un momento decisivo el Viernes Santo. Una vez que entendió la profundidad del amor que Dios tenía para él, no podía comportarse de la misma manera egoísta que había sido y necesitaba mostrar su amor por Dios. Fue impulsado a tener una verdadera relación con Dios.

La reconciliación también consiste en entablar una relación correcta, ciertamente con Dios, pero también con cada uno. Esta relación se basa en tener el corazón abierto, la mente abierta, respeto, confianza y amor por el otro individuo. Históricamente no hemos estado amando, relaciones respetuosas con todos, especialmente con aquellos que estaban en esta tierra antes de la colonización.

Al reflexionar sobre lo que significa ser Oblatos, embajadores de Cristo, debemos comenzar reconociendo la humanidad en todos los individuos que conocemos. Luego, a través de nuestras interacciones, crecemos juntos como cristianos y finalmente podemos vernos unos a otros como santos.

A medida que evangelizamos a aquellos en nuestras vidas, somos evangelizados por ellos. Mientras compartimos nuestro amor por ellos con ellos, ellos comparten su amor con nosotros.

La reconciliación es un viaje, un proceso, que no se realiza de forma aislada. Se hace a través iniciar/continuar una relación, comenzar un entendimiento, compartir respeto, crecer en confianza, construir amor y encontrar la paz. Nos esforzamos por tener paz con todos. Transformamos nuestros deseos, nuestra energía, nuestro enfoque en un regalo a Dios, para Dios. El amor es el regalo que esperamos compartir y recibir. La esperanza nos da la energía y la fuerza para mejorar las relaciones, para sanar, confiar y crecer juntos. Para comenzar el viaje de sanación y continuar, se necesita perseverancia cuando las cosas se ponen desafiantes o difíciles.

Te pedimos, Señor, que podamos reconocer la magnitud de tu amor por nosotros, para que el Amor que arde en nuestro corazón en todo momento y con todas las cosas, abra el camino hacia la sanación, reconciliación y la paz.

Nuestro carisma habla

“Practicad entre vosotros la caridad, la caridad, la caridad...” San Eugenio de Mazenod

(VE PAGINAS 22 - 23 PARA ORACIONES FINALES)

Día 7

COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, ESTAMOS LLAMADOS A ESTAR EN COMUNIDAD

De las Actas del 37º Capítulo General

"La comunión hoy es un desafío en el que el futuro de nuestro mundo, de la Iglesia y la vida consagrada puede depender. Para ser misioneros de comunión es necesario ante todo vivirlo entre nosotros, en nuestras comunidades y en las relaciones mutuas, y luego cultivarlo con todos, sin excepción" [Discurso del Santo Padre Francisco, Clementina Salón, 3 de octubre de 2022].

Sagrada Escritura

Por tanto, yo, prisionero en el Señor, os ruego que llevéis una vida digna del llamamiento al que habéis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportando unos a otros otro en amor, haciendo todo lo posible por mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Hay un cuerpo y un Espíritu, así como vosotros fuisteis llamados a la única esperanza de vuestra vocación, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un Dios y Padre de todos...

Los dones que dio fueron que algunos serían apóstoles, algunos profetas, algunos evangelistas, algunos pastores y maestros, para equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios hasta la madurez, a la medida de la plena estatura de Cristo...

Pero hablando la verdad en amor, debemos crecer en todo en Aquel que es la cabeza, en Cristo, de quien todo el cuerpo unido y tejido por todos los ligamentos con el que está equipado, para que cada parte funcione correctamente, favorezca el crecimiento del cuerpo en edificarse en el amor [Efesios 4:1-6, 11-13, 15-16].

Reflexión

Jesús, al seleccionar a los doce que serán centrales en su ministerio, los elige para caminar junto a él, aprender de él y dejarse envalentonar por sus palabras y acciones. Él eventualmente los desafía a ser enviados como sus mensajeros para anunciar el Reino [cf. Marcos 3:14]. Lo que los une en su misión compartida es un Espíritu compartido. Es esta comunidad de los Apóstoles que es modelo de vida Oblata. Difundiendo la Buena Nueva impulsa sus vidas y su misión, y dejando atrás la comunidad que los había nutrido y apoyado a cada uno de ellos debe haber sido inmensamente difícil.

San Eugenio capta sucintamente la complejidad de amar y partir: "Dios mío, viendo las dificultades que deben enfrentarse en el cumplimiento del deber, hay muchas razones para estar desanimado y retroceder. Sin embargo, el único camino a seguir es hacia adelante. Es necesario hacerlo para la gloria de Dios. Pero para ello debo, ante todo, esforzarme por llegar a ser santo" [p. Bernardo Dullier, 15 días de oración con san Eugenio de Mazenod, p.33].

Según Dullier, Dios toma la iniciativa, llamándonos por nuestro nombre e invitándonos a relaciones dinámicas y amorosas [p. 83]. Es el llamado de Dios y la presencia del Señor entre nosotros que une a la familia carismática Oblata en comunidad, uniéndonos a Él en una misión común.

Ser santo es el llamado de todos: todos nosotros, independientemente de nuestro ministerio o estado de vida. Las normas Oblatas establecen que *"nuestra misión es llevar a las personas a actuar como seres humanos, ante todo, y luego, como cristianos, y finalmente, debemos ayudarlos a ser santos"* [Regla Oblata de 1818]. ¡Esta es una tarea muy difícil! Pero como Jesús, los apóstoles y San Eugenio sabían, cumplimos esto sólo en comunión unos con otros.

Te rogamos, Señor, que envíes hombres y mujeres a unirse a nuestra familia Oblata, corazones que estén encendidos con tu Espíritu.

Nuestro carisma habla

"La comunidad de los Apóstoles con Jesús es el modelo de nuestra vida. Nuestro Señor agrupó a los doce a su alrededor para que fueran sus compañeros y fueran enviados como sus mensajeros (cf. Mc 3,14). La llamada y la presencia del Señor hoy entre nosotros nos une en la caridad y obediencia para crear de nuevo en nuestra vida la unidad de los Apóstoles con Él y su común misión en Su Espíritu" [Constitución y Reglas 3].

Día 8

COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, ESTAMOS LLAMADOS A INTERCULTURALIDAD

De las Actas del 37º Capítulo General

"Vivir la comunión y enriquecer nuestra vida comunitaria, especialmente en el ámbito internacional y comunidades interculturales, es esencial conocernos a nosotros mismos como Oblatos para reconocer unos a otros como hermanos y a estar abiertos a valores distintos a los nuestros" [IV, G, 17.2].

Sagrada Escritura

Es a través de la fe que todos ustedes son hijos de Dios en unión con Cristo Jesús. Fueron bautizados en unión con Cristo, y ahora están vestidos, por así decirlo, con la vida de Cristo mismo. Entonces no hay diferencia entre judíos y gentiles, entre esclavos y libres, entre hombres y mujeres; Ustedes son todos uno en unión con Cristo Jesús [Gálatas 3:26-28].



Reflexión

La “cultura” (ideas, creencias, valores y conocimientos) es a la vez identidad y una forma de vida, distinguir un grupo de otro. No hay una sola persona que esté sin cultura, y por tanto la fe sólo puede vivirse en un contexto cultural. Por eso, cuando hablamos de interculturalidad, hablamos de relaciones interpersonales que están moldeadas y motivadas por el compromiso de fe de nuestra Congregación.

El desafío que enfrentan hoy los Oblatos es responder, en la fe, a un mundo que cada vez más exige una vida intercultural. Para Jesús, márgenes, fronteras y diferencias culturales no eran puntos de exclusión, sino más bien puntos de compromiso profundo e intencional. La idea de Jesús de comunidad era, y es, no sólo de inclusión radical, sino de inclusión explícita.

Si estamos verdaderamente comprometidos con la misión de Jesús, entonces nuestra comunidad está llamada a la vida kenótica: debemos morir a un modelo de construcción comunitaria cuyo objetivo es la asimilación, y donde la inclusión es, en el mejor de los casos, simbólica. Con la audacia característica de Mazenod, debemos comprometernos deliberada y audazmente con otros que se encuentran en nuestros márgenes, colocados allí por género, identidad sexual, etnia, estilo de vida o posición social.

Invitar a otros a formar parte de nuestra comunidad diciendo: “Únase a nosotros compartiendo nuestra costumbres y tradiciones religiosas” es una invitación relativamente segura a un pequeño campo misionero. Cuesta a nuestra comunidad muy poco, y a menos que cambiemos nuestros medios de participación e inclusión, los marginados externos simplemente se convierten en marginados internos. Nuestro mensaje debe ser: “trae tu voz y tu autonomía, y ayúdanos juntos a construir una nueva comunidad”.

Te pedimos, Señor, que nos ayudes a escuchar la exhortación de nuestro Fundador a “no dejar nada sin atrevernos”, involucrarnos, deliberada y profundamente, tanto con la identidad como con la forma de vida del “otro”, para que no corramos el riesgo de que nos vean no como interculturales sino contraculturales, y el mundo vea nuestra comunidad, y de hecho nuestra misión, como irrelevantes.

Nuestro carisma habla

Estaremos siempre cerca de las personas con las que trabajamos, teniendo en cuenta su valor y aspiraciones. Buscar nuevos caminos para que la Palabra de Dios llegue a sus corazones exige muchas veces audacia; presentar las exigencias del Evangelio con toda claridad nunca debe intimidarnos [Constitución y Reglas 8].

(VE PAGINAS 22 - 23 PARA ORACIONES FINALES)

Día 9

COMO HOMBRES Y MUJERES INSPIRADOS Y GUIADOS POR EL CARISMA OBLATO, ESTAMOS LLAMADOS A UN PROFUNDO COMPARTIR DE LA MISIÓN, MINISTERIO Y COMUNIDAD CON TODOS LOS LLAMADOS A LA VISIÓN Y CARISMA DE SAN EUGENIO

De las Actas del 37° Capítulo General

"En una apasionada presentación, los Laicos Asociados en este Capítulo declararon que ellos, junto con los Oblatos, reconocen su mutua llamada vocacional al carisma, su profundo sentido de pertenencia juntos y su compromiso con la misión vivido a través del carisma de San Eugenio (cf. 37° Capítulo General, Informe de los Laicos Asociados, Doc. 8.11.1)" [IV, C18.2].

Sagrada Escritura

Permanezcan en mí como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí solo a menos que permanece en la vid, tampoco ustedes podrán, a menos que permanezcan en mí. Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que deseen y les será dado. Este es mi mandamiento: que se amén unos a otros como yo los he amado [Juan 15:4, 7, 12].



Reflexión

En el breve espacio de seis versículos de Juan 15, la palabra “permanecer” aparece diez veces. La visión original de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada y ahora la obra del Espíritu en este tiempo, muy especialmente la Iglesia como Pueblo de Dios del Vaticano II, forma nuestra respuesta común a la invitación y el mandato de permanecer.

Al incluir a otras personas en la vida y el ministerio que no son miembros con votos, la respuesta mundial de la congregación ahora invita explícitamente a todos aquellos que comparten y viven el carisma de San Eugenio de Mazenod para ser parte de la comunidad, de su misión y ministerios.

Esto fue quizás más sorprendente en la canonización de Eugenio el 3 de diciembre de 1995 cuando se hizo evidente como quizás nunca antes que el carisma Oblato pertenece a toda la Iglesia, y no sólo a la Congregación como tal.

La conciencia más profunda de que permanecer es el corazón mismo de la comunidad y de su misión inspira y motiva a la Congregación Oblata a incluir a mujeres y hombres de muchos ámbitos de la vida y diversos llamamientos para ser parte de esta familia carismática.

Oramos, Señor, para que los Asociados con los Hermanos y Sacerdotes juntos puedan responder más plenamente al deseo de Cristo de que permanezcamos unos en otros en una forma más amplia y profunda, que nos amemos unos a otros como somos amados, para que nuestra alegría sea completa [cf. Juan 15; 9, 11].

Nuestro carisma habla

"Es una paternidad que nace del carisma del Fundador: 'Dios me ha destinado a ser el padre de una familia numerosa en la Iglesia' [Carta a p. C. Baret, 4 de enero de 1856, "Escritos Oblatos", 12, p. 1].

Oración Final al Terminar Cada Día



Dios Padre nuestro, tú nos llamas
en el camino peregrino de la esperanza,
en comunión unos con otros
y con tu Hijo Jesús.

Llamaste a San Eugenio de Mazenod
Para enviar misioneros para proclamar
y vivir el Evangelio entre los pobres.
Esos gritos, unidos al lamento de la tierra,
resuenan hoy en nuestros corazones.

Amplia y haz crecer nuestra familia Oblata que,
como miembros de la Iglesia profética,
evangelicemos para llevar la Buena Nueva a los pobres
y cuidar nuestra tierra, nuestra casa común.

Derrama tu Espíritu
sobre hombres de fe y audacia,
que escuchen el llamado
para unirse a la familia Oblata
como Sacerdotes y Hermanos.

Derrama tu Espíritu
sobre mujeres y hombres de fe y audacia,
que escuchen el llamado a vivir
su testimonio bautismal como miembros
de la familia carismática Oblata.

Derrama tu Espíritu sobre nosotros,
que nuestra oración y testimonio inspiren a otros
para retomar la obra de San Eugenio,
sin dejar nada sin atreverse por el Evangelio.

Hacemos nuestra oración,
inspirado en la vida de
San Eugenio de Mazenod,
y apoyados por la intercesión
de Nuestra Santísima Madre.

Amén



Expresiones de Gratitud

Los Asociados de OMI Lacombe Canadá agradecen por la oportunidad de ofrecer estas reflexiones de la Novena. Realmente ha sido un privilegio.

Expresamos nuestro agradecimiento de manera especial a los siguientes miembros de la familia carismática Oblata de Canadá que escribió las reflexiones:

Pamela Dixon

Asociada Oblata; Asesora de Tecnología Forense

Lucie Leduc

Asociada Oblata; Directora Ejecutiva, Centro de Retiro Estrella del Norte

Darcie Lich

Asociada Oblata; Coordinadora de Educación Religiosa, Escuelas Católicas del Gran Saskatoon

Francis Maza

Asociado Oblato; Líder ejecutivo de atención médica católica y bioético, Providence Health Care, BC

Bob McKeon

Asociado Oblato; Educador de Adultos; Profesor emérito, Newman Theological College

Cathie Oberndorf

Asociada Oblata; Educadora de Adultos; Jubilada

Sandra Prather, HOMI

Asociada Oblata; Animadora Provincial, Asociados OMI Lacombe Canadá; Líder de retiros; Facilitadora

Dr. Christine Taylor

Asociada Oblata; Directora de Evangelización y Catequesis, Diócesis de Prince Albert; Autora

Glenn Zimmer, OMI

Sacerdote Oblato; Codirector, Casa de Oración Qu'Appelle; Director Oblato de MAMI

Comité directivo: Lucie Leduc, Darcie Lich, Sandra Prather

Traducción: Victor Patricio-Silva OMI

**San Eugenio de Mazenod, ruega por nosotros.
¡Alabado sea Jesucristo y María Inmaculada!**